

REAL SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA TARRACONENSE

REUNIÓN GENERAL DEL DÍA 23 DE MARZO DE 1950

MEMORIA DEL AÑO 1949-1950 LEIDA POR EL SECRETARIO

SEÑORES SOCIOS:

La Junta Directiva de la "Real Sociedad Arqueológica Tarraconense" que fué elegida para regir nuestra Sociedad por la Junta General celebrada el día 28 de abril de 1948, se presenta, por segunda vez desde su constitución, ante la Asamblea general de socios para dar cuenta de su gestión, del trabajo realizado durante el último año de 1949, o, mejor dicho, desde la Junta General del año próximo pasado, celebrada el día 25 de marzo, hasta la fecha, en que celebramos la Junta correspondiente al presente año, que, reglamentariamente, procede convocarla dentro del primer trimestre de cada año.

El artículo 10 del vigente y nuevo Reglamento de la Sociedad, que todos conocéis por haber sido publicado para conocimiento y buen gobierno de todos los señores socios en el número extraordinario del "Boletín Arqueológico" dedicado a Mosén Serra Vilaró, de reciente aparición y del que hablaremos después, impone al Secretario de la Entidad, entre otras obligaciones, la de presentar a la Junta General una Memoria de la actuación de la Sociedad desde la última Junta celebrada. Y en exacto y gustoso cumplimiento de esta obligación que dimana del cargo con que fuimos honrados, ofrecemos a los señores socios la presente Memoria, que hemos redactado a la vista de las actas de nuestras reuniones a lo largo de un año, pues, a nuestro modesto juicio entendemos que la Memoria ha de ser una breve dación de cuenta a los socios que nos hicieron depositarios de su confianza, de nuestra actuación, de nuestra gestión, de nuestra labor al frente de la Sociedad, y nada más oportuno para cumplir esta misión que acudir al contenido de aquellas actas, las cuales reflejan en todo momento la vida de la Entidad, si bien, por lo que al presente año se refiere sólo un hecho muy saliente cabe destacar y es el constituido por la publicación del número extraordinario del "Boletín Arqueológico" dedicado a Mosén Serra Vilaró, a cuya preparación, confección y publicación ha dedicado la Sociedad Arqueológica todos sus esfuerzos, hasta el punto que muy bien puede decirse que dicho número constituye toda la labor de un año de la Junta Directiva.

Dividimos nuestra Memoria en los siguientes apartados: A) Socios, B) Intercambios, C) Boletín Arqueológico, D) Actos celebrados, E) Descubrimiento y

salvamento de restos arqueológicos, F) Elecciones de Diputados provinciales, y G) Nombres.

A) *Socios*. Desde que se constituyó la actual Junta Directiva, pronto hará dos años, tuvimos los miembros que la componemos un especial y decidido empeño en lograr el aumento del número de socios, ya que con ello se conseguiría dar a nuestra Sociedad mayor importancia y más vida, como merecía y era acreedora por su prestigio en todos los tiempos desde que se constituyó a mediados del siglo pasado, obtener una mayor divulgación del "Boletín Arqueológico" consiguiendo así fomentar el amor a las cosas y a la cultura de nuestra querida ciudad de Tarragona, y al propio tiempo obtener un mayor ingreso económico, tan necesario para el cumplimiento del objeto y fines de la Sociedad Arqueológica, aunque, por otro lado, ya comprendemos y comprenderéis que el aumento de socios exige una mayor tirada del "Boletín Arqueológico" y que la cuota anual que, en definitiva, satisface un socio, tan modesta, apenas alcanza para el pago del importe de los cuatro números que recibe durante el año. Realmente era doloroso ver que la Sociedad Arqueológica, que la "Real Sociedad Arqueológica Tarraconense", la primera Entidad cultural de Tarragona y de toda su provincia, ya centenaria y con un nombre y un prestigio que supieron infundirle nuestros antepasados, con un órgano como su "Boletín Arqueológico", que está en vísperas de celebrar las Bodas de Oro de su publicación, que en todo momento ha sabido mantener su rigor científico, por lo que hoy es una fuente de necesaria consulta para todo trabajo referente a Tarragona, y que ha llevado el nombre de nuestra ciudad por todos los centros culturales y científicos de España y de más allá de España incluso, era doloroso, decimos, comprobar que la Sociedad Arqueológica contara con tan pocos amigos, si bien ello tenía su compensación de satisfacción al ver el entusiasmo que ponían algunos socios, entre ellos el que fué Secretario de la Entidad Dr. D. José Gramunt y singularmente nuestro Presidente, por la Sociedad Arqueológica, por "la Arqueológica", como acostumbramos a llamarla, lo que permitía llevarla adelante y llevar a cabo la publicación del "Boletín Arqueológico".

Hoy, la situación ha cambiado, y nosotros, los que formamos la Junta Directiva, somos los primeros en celebrarlo porque hemos conseguido que prosperaran aquellos deseos nuestros del primer día, aunque, lo confesamos, no estamos aún satisfechos y continuaremos laborando por la mejor prosperidad de la Sociedad Arqueológica, pues, si bien hemos conseguido aumentar de una manera extraordinaria el número de socios, hasta el punto de que en los cien años de vida de la Sociedad en ningún momento ha habido tantos socios como ahora, todavía observamos la ausencia de muchas personas y de muchos amigos en el seno de nuestra Entidad.

Cuando fuimos honrados para regir nuestra Sociedad figuraban en la misma 18 Socios Protectores y 180 de número. Actualmente los Socios Protectores se elevan a 29 y los socios de número ascienden a 325, es decir, que en los dos años de nuestra actuación hemos logrado un aumento de 11 socios protectores y de 145 de número, o sea, casi el doble de aquellos y de éstos.

A partir de la última Junta General y hasta el actual mes de marzo han ingresado en la Sociedad 4 Socios Protectores y 55 de número. Para nosotros es una verdadera satisfacción admitir en cuantas Juntas celebramos propuestas de nuevos socios, que han formulado su petición de ingreso en la Sociedad.

Durante el año de actuación las bajas han sido muy pocas: las voluntarias puede decirse que casi no han sido percibidas; y las que más son de sentir las constituyen las originadas por causa de defunción, y así hay que registrar el fallecimiento de los socios señores D. Antonio Elías Buxadé, Protector, y de los socios de número D. José M.^a Pujol y de Barbará, que ostentaba el número 1, D. Francisco Blasí Vallespinosa, D. Armando Pin de Latour, D. Vicente Brell Pamies, D. Alberto Dasca de Moragas, D. Jaime Peyri Rocamora y Muy Ilustre Sr. D. Ramón Bergadá Solá, socios que fueron de los mejores de nuestra Sociedad y a quienes dedicamos, como anticipo de las notas necrológicas que aparecerán en el número del "Boletín Arqueológico" del actual trimestre, nuestro más sentido recuerdo.

B) *Intercambios*. Se ha hecho una detenida revisión de los intercambios de nuestro "Boletín Arqueológico" con otras revistas similares, tarea ésta que es conveniente hacer con frecuencia para lograr un perfecto funcionamiento de los mismos y que se encomendó al activo miembro de la Junta Directiva Dr. Sánchez Real. Hemos establecido canje, accediendo a lo solicitado, con la revista "Teruel", órgano del Instituto de Estudios Turolenses, que nos ha enviado ya su primer número. Actualmente los intercambios y cuya relación podéis ver en el último número del "Boletín" se eleva a 53.

C) "*Boletín Arqueológico*". El artículo 17 del Reglamento establece que "el Boletín Arqueológico es la publicación oficial de la Sociedad y el órgano de la misma". Pues bien, siendo uno de los fines de la Sociedad Arqueológica la publicación del "Boletín", todo el empeño y los esfuerzos de la actual Junta Directiva se han dirigido a lograr la normal publicación y aparición de nuestra revista, a fin de que los señores socios puedan recibirla con la periodicidad establecida y puntualmente. La primera medida que adoptamos fué la de nombrar un Cuerpo de Redacción del "Boletín Arqueológico —y hablamos ahora de ello porque nos olvidamos de hacerlo en la Memoria del año pasado—, el cual quedó formado por los señores Dr. Pedro Batlle, como Director, quien ya desempeñaba este cargo, y como redactores D. Joaquín Avellá Vives, D. José Sánchez Real, D. Salvador Vilaseca Anguera, D. José Gramunt Subiela y D. Isidro Valentines Llobell, designándose, además, a este último Administrador del Boletín. Este Cuerpo de Redacción ha sido perfeccionado recientemente, pues, la Junta Directiva acordó nombrar Jefe de Redacción del "Boletín Arqueológico" al Dr. Sánchez Real en atención al constante celo e interés que viene demostrando en los trabajos de preparación y confección de los números del "Boletín", trabajos laboriosos, que exigen constancia y voluntad, que no le faltan a dicho señor, gracias a los cuales creemos se está logrando —se ha logrado ya— la normal publicación y puntual aparición de nuestra revista, lo que es de tanto interés para la Sociedad y para los señores miembros de ella, si bien conviene decir que muchas veces el retraso en la aparición de los fascículos del "Boletín" puede obedecer —y realmente obedece— a causas del todo ajenas a nuestra voluntad, y de todos son conocidas las dificultades que se atraviesan en los trabajos de imprenta y en otros con ella relacionados a consecuencia de las obligadas restricciones eléctricas, lo que motiva —y a ello hay que añadir otras causas, como son retraso en la remisión de originales o demora en la devolución de pruebas— que la inmensa mayoría de revistas de carácter científico aparezcan con enorme retraso.

A pesar de todo ello y gracias a los esfuerzos del Cuerpo de Redacción hemos conseguido la regularidad en la aparición del "Boletín" y así está ya en prensa el número correspondiente al actual trimestre, que esperamos repartir en breve a los señores miembros de la Sociedad.

Durante el año 1949 se ha publicado el número del primer trimestre y en un solo volumen de cerca de doscientas páginas los números correspondientes a los trimestres 2.º, 3.º y 4.º, constituyendo dicho volumen el número extraordinario que la Sociedad Arqueológica ha publicado en homenaje al Muy Iltre. Sr. D. Juan Serra Vilaró en su 70 aniversario, demostrativo del afecto y admiración que la Sociedad Arqueológica siente hacia su persona. La Junta Directiva tomó el acuerdo --en 13 de mayo de 1949-- de dedicar un número del "Boletín Arqueológico" al ilustre arqueólogo con tal motivo y como adhesión al homenaje que le ha de dedicar la ciudad de Tarragona con ocasión de tal feliz acontecimiento, acordándose asimismo que dicho número comprendiera en un sólo volumen los tres restantes fascículos del año en atención a los muchos trabajos que se esperaban recibir y a la imposibilidad de insertarlos en un número trimestral ordinario de la revista. De ahí, que los señores socios hayan permanecido tantos meses sin recibir el "Boletín", aunque ya todos conocían por la prensa que se estaba preparando dicho número. La espera, sin embargo, ha sido recompensada brillantemente, pues, ya todos tenéis en vuestro poder el número extraordinario y habreis podido constatar el esfuerzo --espiritual, material y económico-- que supone para la Sociedad Arqueológica el haber logrado publicarlo, traduciendo así en una elocuente realidad lo que meses atrás fué tan sólo una iniciativa, una idea, un propósito de la Junta Directiva.

De las excelencias de ese número extraordinario, de sus magníficas colaboraciones, de su importante contenido en definitiva, no voy a hablar, aunque podría hacerlo largamente porque la materia lo permite, dado que el número ya habla por sí sólo. Únicamente os diré que ha colocado más alto aún el nombre de la Sociedad Arqueológica y de Tarragona, dentro y fuera de España. Hemos recibido felicitaciones de socios y de Entidades y personalidades nacionales y extranjeras. De dicho número hemos ofrecido un ejemplar cuidadosamente encuadernado al homenajeado y otro al Excmo. Sr. Gobernador Civil D. Francisco Labadie Otermin, para lo cual la Junta Directiva se personó en el domicilio del primero y en el despacho del segundo los días 10 y 17, respectivamente, del corriente mes, haciendo entrega además, al Sr. Labadie Otermin del título de Socio de Honor de nuestra Entidad, merecido nombramiento con que le honró, a propuesta de la Junta Directiva, la Junta General del año pasado.

D) *Actos celebrados.* Nuestra Sociedad organizó en colaboración con el Museo Diocesano una Exposición de las Pinturas Murales de Peralta, que tuvo lugar en el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento desde el día 31 de marzo al 3 de abril de 1949. En el acto de la inauguración, celebrado el día 31 y al que fueron invitadas las Autoridades y asistió numeroso público, nuestro Presidente, Dr. D. Pedro Batlle, pronunció una conferencia de divulgación sobre dichas pinturas, por él descubiertas y salvadas, la cual ha sido la base del acabado y excelente trabajo que sobre el mismo tema ha publicado en el número extraordinario del Boletín. Es este momento oportuno para hacer constar que nuestra

Entidad contribuyó con la cantidad de mil pesetas como ayuda al Museo Diocesano para pagar los gastos ocasionados por el traslado de dichas pinturas.

Nuestra Sociedad celebró también este año, siguiendo la costumbre ya tradicional en la misma, el acto conmemorativo en honor de los mártires tarraconenses Santos Fructuoso, Obispo, y Augurio y Eulogio, diáconos, cuyo acto tuvo lugar en el recinto del Museo Paleo-cristiano, el día 22 de enero último, domingo, al mediodía, haciéndose por el Dr. Batlle la lectura y comentario de las Actas del martirio y pronunciando después una conferencia sobre "El sepulcro y Basilica de nuestros Santos". A este acto asistieron numerosos socios, congregándose en dicho lugar cerca de doscientas personas.

Continua siendo deseo de la actual Junta Directiva organizar un ciclo de conferencias sobre temas históricos o arqueológicos de nuestra región catalana, que confiaríamos a personalidades especializadas de Barcelona, Lérida, Gerona, Vich, etc., pero no es posible por ahora llevar a cabo nuestros deseos porque la organización de tal ciclo supone unos gastos que la Sociedad Arqueológica no puede realizar, ya que casi todos sus ingresos se invierten en la publicación del "Boletín", que es, en definitiva, la empresa, la finalidad hacia la cuál dedicamos todos nuestros esfuerzos y todas nuestras posibilidades, y el único medio de contacto, por ahora, con nuestros asociados.

E) *Descubrimiento y salvamento de restos arqueológicos.* Según el Reglamento, uno de los fines de la Sociedad Arqueológica es el de dedicar "el máximo interés en cuanto se refiere al descubrimiento, exploración, restauración, conservación y custodia de la riqueza monumental histórico-artística" de Tarragona; "todo ello —dice— por cuantos medios estén a su alcance". La Sociedad Arqueológica hace cuanto está a su alcance para cumplir con tal finalidad. Los señores socios ya habrán observado que en la sección titulada "Noticiero" del "Boletín Arqueológico" se da cuenta de los descubrimientos de restos arqueológicos en que interviene o tiene noticia, y así, tras el feliz descubrimiento por el Sr. Alvarez Icart y rescate al mar del sarcófago de la Punta de la Mora, en los que tanta intervención tuvo la Sociedad Arqueológica costeando incluso los gastos del traslado de tan preciosa pieza al Museo Arqueológico Provincial, ha intervenido nuestra Sociedad y ha dado cuenta —durante el año 1949— del descubrimiento de un fragmento de inscripción hallado en la propiedad de D. Santiago Vallvé, de un fragmento de lápida hallado en una finca del término de Constantí propiedad de D. Luis Ferré, de 4 mosaicos romanos de Senna en la propiedad que posee D. José García Bermejo cerca de Altafulla; y en el número del Boletín correspondiente al primer trimestre del corriente año se dará cuenta de los descubrimientos de parte de un mosaico romano y de un fragmento de lápida, hallados en el mes de septiembre próximo pasado en los terrenos de la Fábrica de Harinas propiedad de "Tarragona Industrial S. A.", y de un pedestal de una estatua, encontrado en unas obras que se realizaron en la calle de Caballeros. La Sociedad Arqueológica sufragó los gastos del traslado al Museo Arqueológico de un fragmento de inscripción romana encontrado en las obras que se han realizado recientemente en la calle de San Miguel de esta ciudad.

Nuestra Sociedad se ha interesado en dos ocasiones —en agosto de 1949 y en febrero de 1950— cerca del Sr. Comisario Provincial de Excavaciones D. Salvador Vilaseca Anguera, Vocal de la Junta, para que hiciera las necesari-

rias gestiones cerca de la Superioridad para lograr la correspondiente autorización para el arranque y salvamento de los mosaicos de Pared Delgada.

F) *Elecciones de Diputados provinciales.* Hay que dar cuenta a los señores socios, aunque en su día ya tendrían conocimiento por la prensa, que en cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto de 4 de febrero de 1949 dando normas para las elecciones de diputados provinciales, que fueron convocadas por el de 11 del propio mes y celebrada el 20 de marzo siguiente, se solicitó la inscripción de nuestra Sociedad como Entidad cultural en el Registro Especial del Gobierno Civil y habiéndole sido reconocido el derecho de sufragio en las elecciones, se reunió la Junta directiva en sesión extraordinaria el día 13 de marzo de 1949 acordándose designar compromisario para concurrir a la elección del grupo de diputados de carácter corporativo al miembro de la Junta Dr. D. José Sánchez Real y proponer al Excmo. Sr. Gobernador Civil como candidatos aptos para el ejercicio del cargo de diputado provincial a los señores don Federico Torres Brull, don José M.^a March Ayuela y don Enrique Aguadé Parés, todos socios de la Sociedad Arqueológica.

G) *Nombramientos.* La Junta directiva, haciendo uso de la facultad que le confiere el artículo 4.º del Reglamento y a fin de que la Sociedad Arqueológica pueda tener socios correspondientes en distintas capitales españolas y estar dignamente representada en las mismas, ha empezado a hacer nombramientos de tal clase a favor de personas de reconocido prestigio intelectual y así ha designado, hasta la fecha, tres socios correspondientes en Madrid —los señores D. Antonio García Bellido, Catedrático; D. Blas Taracena Aguirre, Director del Museo Arqueológico Nacional, y D. Julio Martínez Santa-Olalla, Comisario General de Excavaciones Arqueológicas y Catedrático—, cinco en Barcelona —los señores don Luis Pericot García, D. José M.^a Millás Vallicrosa, D. Felipe Mateu Llopis, don Martín Almagro Basch y Rvdo. D. José Vives Gatell, catedráticos los cuatro primeros y Director de la Biblioteca Balmes el último—, y dos en Lérida —los señores D. José Sol Ballespí y D. José A. Tarragó Pleyán, destacados elementos y verdaderos puntales de la intelectualidad leridana, Vicepresidente y Secretario General, respectivamente, del Instituto de Estudios Ilerdenses, la gran institución cultural de la provincia de Lérida—, en atención a las circunstancias y méritos que en sus personas concurren. Todos ellos contestaron agradeciendo el nombramiento, dedicando frases de elogio a la Sociedad Arqueológica y ofreciéndose a la misma para cuanto pueda necesitar.

Y para dar fin a esta Memoria y no cansar más vuestra amable atención, sólo queremos hacer referencia al nombramiento de Socio de Mérito de la Sociedad Arqueológica verificado a favor del Muy Iltre. Sr. Presidente de la misma Doctor D. Pedro Batlle Huguet. En la lista de socios de Mérito, en la que figuran personas tan ilustres como D. Juan Serra Vilaró, D. Manuel de Montoliu, etc., no podía faltar el nombre del Dr. Batlle y por ello la Junta Directiva acordó por unanimidad en la sesión del día 9 de diciembre de 1949 y conforme al artículo 4.º del Reglamento, nombrarle Socio de Mérito en atención a las circunstancias y méritos que en su persona concurren, a sus virtudes sacerdotales, al interés y entusiasmo decididos que viene prestando por la Sociedad Arqueológica, a su acertada labor al frente del "Boletín Arqueológico" como Director del mismo, y por sus notables

trabajos e investigaciones sobre la Historia y Arqueología de Tarragona. La Sociedad Arqueológica se ha visto muy honrada al elevar a la persona de su ilustre Presidente —Presidente también de la Comisión Provincial de Monumentos y miembro correspondiente de la Academia de la Historia— a la categoría de Socio de Mérito, que es el lugar que le corresponde por sus méritos, por sus conocimientos, por sus condiciones y por sus virtudes en esta gran Entidad cultural tarraconense, de tanto prestigio y de tanto arraigo, que es la "Real Sociedad Arqueológica".

Esta es, señores socios, la Memoria redactada por nosotros y que la Junta Directiva somete a vuestra atención, consideración y aprobación.

FEDERICO TORRES BRULL.

NOMBRAMIENTO DE SOCIO DE MÉRITO

DR. ADOLFO SCHULTEN

En sus largos años de contacto y relaciones científicas con España, desde 1899, durante los cuales ha dedicado su atención a exploraciones, estudios y publicaciones de carácter arqueológico y filológico sobre nuestras antigüedades prerromanas y romanas (*Fontes Hispaniae Antiquae, Hispania, Tartessos, Numancia*, etc.), ha distinguido con cariño e interés especial a Tarragona, que visitó por primera vez en 1905 y en donde ha residido, desde entonces, largas temporadas y casi sin interrupción los últimos 10 años.

Su amor a Tarragona, a su clima y a todos los encantos de que la ha dotado la naturaleza es indiscutible, así como su interés por nuestros monumentos antiguos y por su historia. Fruto de todo lo cual ha sido la publicación de su opúsculo *Tarraco*, primero en alemán —1920—, en catalán y castellano, más tarde, y reeditado recientemente —1948— con el texto refundido y notablemente ampliado; en él estudia los orígenes de Tarragona y su historia y monumentos desde los tiempos más remotos hasta el período árabe. Ya en la primera edición, tras dedicar un canto a nuestra ciudad, "ruega a Dios le sea dada Tarragona como lugar de reposo en la vejez". Con este opúsculo y con sus conferencias ha sido un gran apologeta de Tarragona y ha influido con todas sus fuerzas en poner muy alto el nombre de Tarragona dentro y fuera de España.

Por todo ello la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, en reconocimiento de los méritos contraídos con sus trabajos en los campos de la Historia y Arqueología de Tarragona y con su amor a nuestra Ciudad, y como homenaje en ocasión de su octogésimo aniversario, que cumplirá, Dios mediante, el 27 de mayo próximo, se honra en poner en conocimiento de la Junta General el nombramiento de Socio de Mérito en su favor.

ESTADO DE CUENTAS

D E B E

Existencia en Caja en 24 de marzo de 1949 según Estado Anual presentado a la Junta General celebrada en dicha fecha . . .	17.832'70
Abono intereses Banco Mercantil	109'65
Cuotas de los socios y venta de ejemplares del Boletín	12.430'30
Subvención del Excmo. Ayuntamiento de Tarragona	398'75
	<hr/>
	30.771'40

H A B E R

Facturas varias según justificantes	12.976'25
Porcentaje y gratificaciones cobros, comprendidos gastos de correo por correspondencia y envío del Boletín	1.747'75
Compra de libros	78'—
Contribución de la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense a los gastos de arranque de las pinturas de Peralta	1.000'—
Existencia en Caja en el día de la fecha	14.968'40
	<hr/>
	30.771'40

Tarragona, veintitrés de marzo de mil novecientos cincuenta.

v.º B.º

EL PRESIDENTE,
PEDRO BATLLE.

EL TESORERO,
EDUARDO SERRES.

NUEVOS SOCIOS

DE MÉRITO:

- M. Iltre. Sr. Dr. D. Pedro Batlle Huguet, Canónigo-Consevador del Museo Diocesano.—Tarragona, 1949. (1940).
 Dr. D. Adolfo Schulten, Profesor de la Universidad de Erlangen.—Tarragona, 1950.

CORRESPONDIENTES:

- D. José Sol Ballespi, Abogado.—Lérida, 1950.
 D. José A. Tarragó Pleyán, Secretario General del Instituto de Estudios Ilerdenses.—Lérida, 1950.

PROTECTORES:

- Ayuntamiento de Montblanch, 1950.
 D. Salvador Martí Güell.—Madrid, 1950.
 D. Ramón Corbella.—Madrid, 1950.

DE NÚMERO:

- D. José Vergés Viñas, Industrial.—Tarragona, 1949.
 Casaí Montblanqui.—Montblanch, 1949.
 D. José Sarobé Castelló, Pintor.—Tarragona, 1949.
 D. Francisco González Cirer, Abogado.—Tortosa, 1949.
 D. Pedro Guirao Gabriel, Catedrático.—Reus, 1949.
 M. Iltre. Dr. D. Adolfo Pascual Arrufat, Canónigo.—Tarragona, 1949.
 D. Francisco Queralt, Farmacéutico.—Tortosa, 1949.
 D. Tomás Forteza Segura, Librero.—Tarragona, 1949.
 D. Luis Brull Cedó, Industrial.—Tivisa, 1949.
 D. Luis M.^a Saumells Panadés, Escultor.—Tarragona, 1949.
 Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de la Comarca de Reus.—Reus, 1949.
 D. Javier Veciana Gramunt.—Barcelona, 1950.
 D. Manuel Beguer Pinyol, Publicista.—Tortosa, 1950.
 D. Jesús Domínguez Bordona, Director de la Biblioteca Pública del Estado.—Tarragona, 1950.
 D. Juan Rimbau Guasch, Médico-Odontólogo.—Tarragona, 1950.
 D. Luis M.^a Herrera de la Cuadra, Profesor Mercantil.—Tarragona, 1950.
 D. Juan Noguera Salort, Intendente Mercantil.—Tarragona, 1950.
 D. Isidro Codina Bonastre, Industrial.—Tarragona, 1950.
 D. Félix Molas Sabaté, Comerciante.—Tarragona, 1950.
 D. Jorge Rovira Salvat, Albañil.—Tarragona, 1950.
 D. Samuel Ventura Solsona, Director del Museo Arqueológico Provincial.—Tarragona, 1950.
 D. Ricardo Forés Ollé, Comerciante.—Tarragona, 1950.
 D. Doroteo Gondra Isasi, Empleado.—Tarragona, 1950.
 D. Francisco de P. Paris Ferré, Asegurador.—Valls, 1950.
 D. Gabriel Guasch Secall, Estudiante.—Valls, 1950.



- D. Juan Serafini Masdeu, Carpintero.—Valls, 1950.
D. Juan Sanromá Blanch, Escultor.—Valls, 1950.
D. José Vives Miret, Comerciante.—Tarragona, 1950.
D. Ignacio Ferré Cabré, Comerciante.—Valls, 1950.
D. Pedro Queralt Fargas, Industrial.—Valls, 1950.
D. Octavio Roca Miquel, Comerciante.—Valls, 1950.
D. Enrique Ballart Mârie, Industrial.—Tarragona, 1950.
Sindicato de Iniciativa.—Tarragona, 1950.
D. Román de Arrigo Vehils, Jefe Oficina Turismo.—Tarragona, 1950.
D. Gregorio Zamanillo González-Camino, Médico.—Tarragona, 1950.
D. Juan Icart Leonilla, Pintor.—Tarragona, 1950.
D. Jaime Pamies Olivé, Funcionario Obras del Puerto.—Tarragona, 1950.
D. Marcos Trilla Gatell, Ceramista.—Valls, 1950.
D. Francisco Bea Plana, Escultor.—Barcelona, 1950.
D. Salvador Escarré Fargas, Empleado.—Valls, 1950.
D. Estanislao Ribas Conesa, Relojero.—Valls, 1950.
D. Camilo Montserrat Rull.—Tarragona, 1950.
D. Carlos Babot Boixeda, Ingeniero Industrial.—Barcelona, 1950.
D. Agustín A. Muñoz Aquilar, Administrador Rentas Públicas.—Tarragona, 1950.
D. José Solé Sanromá, Abogado.—Barcelona, 1950.
D. Rafael Baixauli Morales, Profesor Mercantil.—Barcelona, 1950.
D. Rafael Vallvé Morera, Ingeniero Industrial.—Madrid, 1950.
D. José Esteve Gabriel, Ingeniero de la Renfe.—León, 1950.
D. Cecilio Urzaiz Ayesa, Administrador Principal de Correos.—Tarragona, 1950.
D. Maximiliano Ramos González, Interventor de Correos.—Tarragona, 1950.
D. Antonio Carreras Roca, Jefe del Cuerpo de Correos.—Tarragona, 1950.
D. Miguel Torres Heredia, Jefe del Cuerpo de Correos.—Tarragona, 1950.
D. Silverio García Alcolea, Jefe del Cuerpo de Correos.—Tarragona, 1950.
D. Antonio Quiles Jiménez, Jefe del Cuerpo de Correos.—Tarragona, 1950.
D. Gabriel Más Guardiola, Industrial.—Tarragona, 1950.
D. Joaquín Olivé Magarolas, Empleado.—Madrid, 1950.
D. José Roca García, Maestro Nacional.—Tarragona, 1950.
D. Miguel Oliva Prat, Conservador Museo Arqueológico.—Gerona, 1950.
D. Pedro Gual Villalbi, Director de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles.—Barcelona, 1950.
D. José Porter Moix, Estudiante.—Barcelona, 1950.
D. Salvador Masdeu Martorell, Lcdo. en Ciencias.—Barcelona, 1950.
D. Benito Cornudella Martí, Industrial.—Tarragona, 1950.
D. Jaime F. Sans Salafranca, Empleado.—Tarragona, 1950.
D. Pedro Guinovart Segura, Industrial.—Tarragona, 1950.
Ilmo. Sr. D. Roberto Pardo Ocampo, Delegado de Hacienda.—Tarragona, 1950.
D. Andrés Muntaner Darder, Estudiante.—Palma de Mallorca, 1950.
D. José Solé Armengol, Estudiante.—Tarragona, 1950.